

GENOVEVA JIMÉNEZ AGUIRRE

Genoveva Jiménez Aguirre (Oruro 1843 - 1873). Poeta, escritora y maestra de escuela. Hija del Sr. Juan Jiménez y la Sra. Getrudis Aguirre, vinculada directamente con la familia de Nataniel Aguirre de Cochabamba. Genoveva Jiménez fue destacada figura del bello sexo, "fiel interprete de las matronas orureñas", como dice el Dr. Adolfo Mier, en su libro "Relación Histórica de Oruro".

Marcos Beltrán Ávila, otro dilecto intelectual orureño, refiriéndose a nuestra casi desconocida poeta dice: "Genoveva Jiménez poeta de emotivo numen; su lira entonó himnos patrióticos cuando España, intentó la reconquista de Chile y Perú; sus versos viven en periodicos y álbumes particulares".

Ciertamente la producción poética de Genoveva Jiménez no culminó en libro, sin embargo, fue publicada en parte en la "Antología de Mujeres Célebres de América" y el resto, leídas en público, por ella misma en las funciones teatrales o veladas de artes que se preparaban con fines de solaz espiritual, patrióticos o de beneficencia, parte de la que fue recogida por la prensa, como testimonio de sus "bien logradas composiciones saturadas de hondo sentimiento; de una inspiración delicada, uniendo a sus virtudes, la de un dominio completo del ritmo y del metro castellanos".

Una lágrima

En la muerte de
M. Domitila Encinas

Cómo te vemos hoy, amiga mía,
sin vida, sin calor, sin movimiento.
Sobre tu alba sien del pensamiento
nomás la clara luz te alumbrará.

El brazo pálido de la muerte fiera
cortó de un existir la flor lozana;
de tu vida feliz ay la mañana
la noche funeral cambiada está.

¿Dónde hallaremos ya amable amiga,
tu gracia, tu virtud y tu ternura?
Ah... bajas a la tumba niña pura
deshojada la flor del corazón.

Ya cubrirá la loza mortuoria
tu despojo terrenal, y entre tanto
tu espíritu, de Dios el premio santo
recibe de augusta abnegación.

Sé que tú has sido de virtud modelo;
de obediencia filial ejemplo raro,
del Santo de Israel el bello carro
hoy sigues entonando eterno loór.

Y el gemido que arranca tu partida
del triste corazón de quien te llora
tu espíritu inmortal contempla ahora
del ampíreo sin pena sin dolor.

Tú eres feliz, en tanto que tu amiga
hoy liba del dolor la amarga copa...
Adiós... Adiós... Con mano temblorosa
quisiera yo estampar sobre tu loza
la historia de tu vida angelical.

Y al triste son de mi insonora lira,
en las horas diurnas de mi amargura
mostrar a la faz del mundo mi tristeza
rendir un homenaje a tu virtud.

¿Mas, qué importa que el mundo tu memoria
arroje a los abismos del olvido?
En un libro inmortal has conseguido
grabar tu nombre; feliz mil veces tú.

Sé que escuchas del cielo, donde moras
la flébil voz de quien te suspira;
y la lágrima ardiente tu alma mira
que vierto por tu ausencia sin fin.

Esa lágrima ay mi dulce amiga
de sincera amistad última prenda
es sola tristina ofrenda
que hoy tu amiga te puede ofrecer.

Al defensor de la ley

Al Dr. Rufino Jiménez, mártir del
1º de Junio de 1865

Al golpe furibundo del destino
Jiménez terminó su corta vida
murió cual héroe de la lid reñida
apenas dando un paso en su camino.

Ejemplo de virtud era Rufino;
deja a su partida de crespón vestida
y el alma mía en dolor sumida
viendo con aflicción su fatal sino.

Noble mártir; patriota sin segundo,
de augusta Ley el defensor valiente,
sol eclipsado para siempre ausente.

Mostró valor, desinterés profundo
y en siete lustros que vivió en el mundo
un solo día no humilló su frente.

Genoveva Jiménez

Genoveva Jiménez